

EL PENSAMIENTO.

SEMANARIO

DE LITERATURA Y BELLAS ARTES,

DEDICADO AL BELLO SEXO.



PRECIOS DE SUSCRIPCION.

Madrid, trimestre..... 6 rs.
Provincias..... 7
Pagos adelantados.

DIRECTOR PROPIETARIO:

D. PEDRO PACHECO Y JUAN.

REDACCION Y ADMINISTRACION,
REINA, 7, PRINCIPAL.

La correspondencia se dirigirá al Director.

SUMARIO

A... por D. José Plaza.—LA REPÚBLICA DE CHILE (conclusion), por don Francisco del Pino.—LA PRIMAVERA, por D. Francisco Rodríguez Marín.—EN EL ÁLBUM DE LA SEÑORITA DONA JULIA VILLATE (poesía), por D. Vital Aza.—ECOS DEL ALMA (á la señorita doña Dolores Gomez García; poesia), por D. Pedro Pacheco Juan.—LO QUE YO BUSCO (soneto), por D. Francisco F. de la Tapia.—A C... (poesia), por A. A. y C.—VARIEDADES.—ECOS DE LA SEMANA, por D. Ramon Ibañez Abellan.

A....

Señora: llamais á la mujer en vuestra ayuda para una gran obra, para la educacion del niño por la madre; es decir, para la regeneracion completa de la actual sociedad.

Contestar argumentando sobre lo que decis, es mucho; permitirme algunas ligeras consideraciones es lo que voy á hacer.

¿Basta el deseo que enunciais para que la obra dé principio?

Desgraciadamente, no.

Para que la infancia sea dirigida y educada por la mujer, no basta ese amor inmenso como lo infinito, ni esa ternura, grande como la miseria, y que se llama amor de madre.

Si la indulgencia y el cariño bastaran, nadie como ella ejerceria la nobilissima mision que deseais confiarle; pero la mujer, á quien no se mira como un elemento armónico, sino como necesario para la reproduccion, camina siempre á retaguardia de la civilizacion, hija de la ciencia y de las grandes obras del espíritu.

Y que ha caminado siempre así y que todavía camina, no lo digo yo; lo dice la historia y lo testifican los hechos.

Vivir en una tutela necesaria para el resguardo de su virtud y de su honra, es la base que cons.

tituye los elementos rudimentarios de su educacion.

Temer su caida, es el desvelo continuo de los padres y los temores, en algunos casos, de no pocos esposos.

Contemplantela con cierto desden negligente, cual si nada nos importara el papel que ha de ejercer en sus manifestaciones múltiples, es el criterio de esa filosofia práctica que vive siempre al compás de las edades.

No ver en ella esa mitad de nuestra alma, que por el matrimonio se funde y se pierde en nuestro espíritu, á semejanza de los colores del prisma, que se confunden y se unifican en un solo color entre las ondas del éther, es vivir fuera del idealismo fantasmagórico de la filosofia romántica, es declararse adepto de esa escuela racionalista que tiende al positivismo, desconociendo que vivimos por el influjo de leyes morales al par que materiales y psicológicas.

Y esto es natural que suceda; la mujer permanece ignorada y apenas se fija en ella la atencion.

A retaguardia siempre del movimiento impulsivo del progreso, vive en las penumbras del pasado y lo presente; para ella el porvenir no existe.

Se fundan colegios para su educacion, y lo trivial, que sirve de adorno, es la base, dándole solo ligerísimas nociones sobre la ciencia, que es el todo.

Formar su corazon para el sacerdocio severo de esposa y madre, es un trabajo *que crea un peligro*; enseñarle á ver en el hombre un enemigo es el gran deber de la profesora, que santifica así la rutina de los siglos.

Y este sistema, corruptor é infecundo para el bien, se le admite sin prevenciones.

Ya veis, señora, si se necesita primero educar

á la mujer, y tambien comprendereis que al hablar de todas excluyo á las menos, pero en cuyo número os cuento.

Consignarlo así, es un deber más que una galantería.

Sentís dentro de vos el impulso del bien, y conociendo el mal gritais que se cure.

Yo tambien pido lo mismo; solo que vos pedís las medicinas y yo pido los médicos que han de atacar la enfermedad.

Y no os remonteis en alas de un idealismo erróneo á buscar el mal en los hombres del presente, echando de menos los héroes de otras edades.

Hoy los héroes revisten otras condiciones más humanas y más propias que los de aquellos tiempos.

Ya no se premia al más esforzado campeón ni al batallador más bravo; hoy se le llama grande al más sábio en las investigaciones del espíritu y en los análisis de la ciencia.

A la pesada armadura y á la templada lanza han sustituido el libro y el instrumento fecundo, que todo lo cambia y todo lo perfecciona.

Al estruendo mortífero de la batalla y al bronco tronar de las bocinas, ha sucedido el concurso en el trabajo por medio de las Exposiciones.

Ayer, señora, se adoraba al Dios de la materia ó al Dios casuístico, en los *Juicios de Dios* y en la ley del más fuerte.

Hoy se ama al Dios de la revelacion, por el espíritu científico, que todo lo invade y que nos impulsa al bien.

Ayer se veía por doquiera el malestar tristísimo de la inercia, y hoy predomina el movimiento como sello infalible de la vida.

Ayer la estepa, hoy el campo fructífero; entonces el campeón era el héroe, hoy el sábio ciñe coronas.

Decidme si entonces pudo estar mejor comprendida la mujer.

Y no os remonteis en la historia, no volvais la vista muy atrás, porque el martirio cruento de la mujer es más doloroso á medida que se le interroga más al pasado.

Débil y resignada, su condicion era más mísera á medida que el hombre era menos humano; y si en la Edad Media la veis bendecida por el Evangelio y presentada al hombre como carne de su carne y hueso de su hueso, antes de que esto sucediera la mujer era la vil esclava que servía de presea al vencedor para las embriagueces de sus festines.

Querer retrogradar á esas edades es, señora,

querer sufrir demasiado: estudiemos á la mujer de hoy, ya que si reconocida no está, tiene á lo menos los respetos de la civilizacion, y sin grandes obstáculos es posible enaltecerla.

Únanse voluntades como la vuestra, que así lo pidan, y si poderosas sois por vuestros encantos, queriéndolo vosotras no ha de tardar en realizarse.

Hacedlo así y nos habreis salvado.

JOSÉ PLAZA Y CLARAMUNT.

LA REPUBLICA DE CHILE.

(Conclusion.)

El suelo se eleva gradualmente de las costas del Pacífico hasta la cordillera de los Andes que la separan, cual gigante centinela de granito, de la república Argentina.

Como en todo país montañoso, la temperatura de Chile presenta verdaderos fenómenos atmosféricos. La simple situacion de lugares á muy cortas distancias hace variar el clima, sin que en ningun caso deje de ser agradable y aún saludable. Sobre las alturas el aire es vivo y sano; en las planicies y en los valles el calor seria extremado si las frescas brisas del mar y la abundancia de las lluvias no atemperasen la atmósfera. Puede decirse que hay dos estaciones: lluviosa la una, la otra seca. La temperatura media es siempre invariable. Las noches son frescas y alumbradas muy á menudo por los relámpagos; formidables borrascas se desarrollan en la cordillera. En general solo llueve de Mayo á Agosto. Los inviernos son secos y no se ve la nieve más que en los plateaux inhabitados y en las montañas más elevadas de los Andes.

La primavera reina de Setiembre á Diciembre; de Junio á Octubre los vientos del Norte soplan con gran violencia, causa quizá de los fuertes huracanes y lluvias.

El resto del año los vientos vienen frecuentemente del Sud, y la temperatura es agradable y seca. El cielo es casi siempre azul y la atmósfera limpia y trasparente.

Con estas condiciones climatológicas no es sorprendente que no existan en Chile enfermedades contagiosas; la fiebre amarilla que suele hacer estragos en todo el litoral del Pacífico, no existe en Chile. Solo se conocen algunas ligeras tercianas endémicas en los sitios bajos y húmedos.

La poblacion de Chile se divide en tres clases principales. Indígenas que descenden de los *pehuenches* y de los *huilliches*, divididos en varias tribus que aun son libres y viven en estado salvaje.

Los chilenos, en su verdadera acepcion, descenden del cruzamiento de los españoles con los indígenas; y por último, los hijos directos de españoles, que forman generalmente la alta clase, la clase de los propietarios y grandes hacendados. Existen tambien algunos negros y escaso número de mulatos y mestizos.

Los indios de Chile son casi todos de buena talla; tienen los miembros irregulares, y acaso por esta circunstancia fáltales muy poco para ser contrahechos; de cara larga, sin barba, y de cabellos negros y gruesos. Los descendientes de los pehuenches tienen los ojos extremadamente pequeños, lo que les dá un aspecto desagradable; son dados á la borrachera, desordenados y pendencieros.

No se parecen en esto á los araucanos, vecinos de Chile, que habitan el vasto territorio que se extiende de Norte á Sur del Biobio hasta los llanos de Valdivia. Más ilustrados que los indios de las pampas, son los araucanos cariñosos; se ocupan de las faenas agrícolas y viven de su trabajo, estando exentos de los vicios de otras tribus ó naciones salvajes. Los araucanos admiten la poligamia. Sus caracteres distintivos son el orgullo militar y un grande amor á la independencia. Tratándose de vindicar estas dos cosas, se manifiestan crueles é implacables; pero fuera de esto son hospitalarios y susceptibles de gratitud y de reconocimiento. Debe considerarse á la Araucania como un pueblo de hordas no sometidas á nadie. Un sugeto de Prigúeux, Mr. Tounens, se hizo há pocos años proclamar rey de Araucania, bajo el nombre de Aurelio I. Este rey de un dia estuvo en 1873 en Francia, donde emitió un empréstito cuyo éxito ignoramos; pero en el mismo año, al ir á tomar posesion de sus dominios fué detenido y preso en Chile, sin que hayamos vuelto á saber nada más de este monarca de sainete.

Volviendo á los indios pehuenches y huilliches, diremos que el gobierno de Chile los ocupa en el servicio de las armas; pero feroces, dados al robo, verdaderos nómadas, es muy difícil llevarlos al seno de la civilizacion, no dedicándose más que al pillaje; maltratan á las mujeres con crueldad salvaje.

Los chilenos, propiamente dichos, son bien conformados, robustos, vivos, activos, de carácter franco y en general más inteligentes que los indígenas limítrofes. Poseen el trato de gentes y no tardan en simpatizar con el extranjero. Las relaciones cada dia más importantes que mantienen con los europeos establecidos en el país han endulzado aún más su carácter, maneras y costumbres, que se resentian de la falta asidua de este contacto; pero van mejorando de dia en dia. Los chilenos poseen buenos caballos, y son, como sus vecinos los argentinos, verdaderos centauros; pocos habitantes de la montaña carecen de este bello animal. Sirvense, sin embargo, para sus viajes de la montaña de muletas, que tienen la ventaja sobre el caballo de poseer más duro el casco y ser de más resistencia y robustez.

Bien quisiéramos extendernos en los detallés sobre usos y costumbres que nos proporciona el libro del Sr. Meulemans; pero este trabajo se hace demasiado largo y aún nos resta decir algo interesante para dar una idea aproximada de la república chilena, de ese pedazo de América que otro tiempo fué tierra española y del cual nos hallamos separados por desgracia de todos y acaso por motivos harto triviales.

El gobierno de Chile está fundado en la sobera-

nía popular y sobre el derecho de eleccion que disfrutan los ciudadanos. La Constitucion consagra los principios siguientes: 1.º Libertad política, administrativa, civil y social. 2.º Libertad religiosa, no solamente reconocida como un derecho, sino practica-da de hecho.

El derecho electoral se extiende bastante, teniendo en cuenta que no todos los habitantes del territorio son capaces de ejercerlo por su estado salvaje.

Los ciudadanos gozan de la libertad política y religiosa más completa; los diversos cultos son considerados iguales ante la ley, sin que ningun privilegio odioso venga á menoscabar esa preciosa conquista de nuestro tiempo llamada libertad de conciencia.

Ejerce el poder ejecutivo un presidente que la Asamblea elije por término de cinco años, y un Consejo de Estado ó de ministros. El poder legislativo se confiere por la soberanía popular á una Asamblea de veinte miembros, cuyas funciones duran tres años, resultando un representante por cada 20.000 almas. (Constitucion de 1833).

El poder judicial lo ejerce independientemente de los demás poderes la Corte Suprema de Justicia (Tribunal Supremo), por sí y por medio de sus representantes en los distritos.

El presidente actual, hombre distinguido y de vasta instruccion, es D. Federico Errazuris, que disfruta por este cargo 22.500 pesos fuertes al año. Los ministros ó consejeros están dotados con 8.000 pesos cada uno.

En pocos países del mundo existe, como en Chile, tanto respeto á las leyes y á las garantías constitucionales por gobernantes y gobernados.

El extranjero es considerado y apreciado como uno de los principales elementos de progreso.

La situacion financiera de este país es excelente. El presupuesto de ingresos ascendió en 1874 á 14.260.310 pesos fuertes y el de gastos ascendia á 16.009.183. La deuda pública exterior é interior ascendia en dicho año á 48.000.000 de pesos.

El capital de los Bancos y otras sociedades á 144.272.000 nominales, 61.008.000 efectivos.

Alcanza el comercio de importacion la cifra de 38.412.000 pesos, y el de exportacion 36.541.000 pesos, distribuidos entre el Perú, Ecuador, Bolivia, República Argentina, Uruguay, Paraguay, Brasil, Colombia, América central, Estados-Unidos del Norte, Inglaterra, Francia, Alemania, Bélgica y Holanda.

¡España no figura desgraciadamente entre las naciones que mantienen comercio con esta república, como no figura en la gran mayoría de sus antiguas posesiones de América!

A más de las abundantes maderas de construccion que se producen en grande escala y de las ricas minas de oro, plata, cobre, plomo, hierro, níquel y cobalto—minas que lanzan á los mercados europeos 90.000.000 en cifras de francos, exportándose á Inglaterra y á otras naciones 900.000 quintales en cobre solamente,—el suelo de Chile, por los numerosos arroyos que descienden de la cordillera, cruzándole en todas direcciones, es eminentemente apro-

piado al cultivo de cereales y hortalizas, á la vez que por sus numerosos saltos de agua, préstase con facilidad suma al establecimiento de motores hidráulicos para el servicio de la industria. La introducción de numerosas y magníficas máquinas agrícolas modernas verificada en estos últimos años por muchos propietarios, ha resuelto el problema de la falta de brazos que existe en Chile, como en toda América latina; es así que la producción de cereales nace y se desarrolla de tal suerte que se hacen grandes exportaciones, no solo á las costas del Pacífico de los vecinos Estados, sino también á Europa, donde los trigos chilenos, de harina muy blanca y condiciones excelentes, son recibidos con estimación; la cosecha se elevó en 1872 á 5.045.777 hectólitros de trigo y 629.536 hectólitros de cebada.

Cultívase igualmente con éxito extraordinario el lino, el cáñamo, el lúpulo, la quina y el algodón, y casi todas las plantas leguminosas y frutales de la Europa meridional se producen en Chile.

Con buenos aparatos de destilación, la república de Chile podría surtir los mercados con gran cantidad de alcohol y aguardiente, pues la uva, que produce por los antiguos procedimientos un vino detestable, de sabor acre y *turbia la color*, no carece de cuerpo ni de fuerza. Bien es verdad que en algunos puntos de España y aun de Andalucía, donde esta industria está bastante desarrollada, se usa aún el alambique indicado por Dioscórides, el célebre médico de Cilicia, contemporáneo de Tiberio, y no es por consiguiente extraño que los chilenos beban el vino casi igual al que hizo las delicias de Noé ó parecido al que sirviera á las *púdicas* hijas de Lot para embriagar al autor de sus días.

De propósito hemos dejado para lo último el tratar de una de las producciones agrícolas de aquel país, maravillosa por sus rendimientos y por el papel importante que se le atribuye en la historia contemporánea de la vecina república. Nos referimos al mate, planta originaria del Paraguay, que, puesta en infusión, produce una bebida sumamente agradable al paladar y de cualidades realmente medicinales, siendo un verdadero tónico para el estómago.

Los jesuitas, instalados en otro tiempo en la provincia de las *Misiones* (provincia que ha vuelto al estado salvaje), entre el Panamá y el Uruguay, al Norte de Entre-Ríos, son los primeros que aparecen explotando el comercio de la *yerba* (nombre genérico con que se designa el mate), cuyo precio en el interior del país es ordinariamente de *cuatro pesetas libra*.

Para dar cabal idea del consumo enorme del mate y de la riqueza agrícola que constituye, basta al lector saber que el dictador Lopez, presidente que fué del Paraguay, sostuvo la titánica guerra contra el Brasil y la Confederación Argentina con los beneficios de la venta, y según cálculos aproximados, cuéntase que en la expresada guerra se invirtieron 425 millones de pesetas. El mate lo toman en la América del Sud pobres y ricos; suelen ponerle agua y lo mezclan con algunas gotas de caña.

*
**

Quédannos por mencionar muchos de los puntos que abarca el libro del escritor belga, y no podemos hacer más largo este trabajo; sólo diremos que el Sr. Meulemans no ha olvidado nada que pueda contribuir á dar exacta idea de la República de Chile, y que el clima, religion, usos y costumbres, poderes públicos, hacienda, caminos, correos, armada, flota, instrucción pública, agricultura, industria y comercio, todo ha sido tratado con el acierto de quien está acostumbrado á esta clase de trabajos, y con la imparcialidad, corrección y elegancia que distinguen al renombrado autor de los *Etudes historiques et statistiques*, que tan brillante éxito alcanzaron en Bruselas.

Esperamos que nuestro amigo continúe por los anchos senderos que ha trazado á su pluma en el Nuevo-Mundo, enviándole entre tanto, con estas mal trazadas líneas, la sincera expresión de gratitud que brota de nuestro pensamiento por el interés que su último libro nos ha despertado, acaso—su mérito literario aparte—por referirse á países hacia los cuales sentimos profundas simpatías, y que son de continuo objeto de sátiras y de críticas tan sangrientas como innmerecidas.

FRANCISCO DEL PINO.

PRIMAVERA.

A UN ANGEL.

I.

Estoy lejos de tí; estoy condenado á no escuchar la dulce melodía de tu acento, y sin embargo, mi alma sigue inundándose en la próxima luz de tu mirada. ¿Cómo se explica este extraordinario fenómeno? Por un fenómeno de la naturaleza: tampoco veo el sol durante la noche y, no obstante, su luz, reflejando en la luna, llega á mis ojos. ¡Sublimes misterios, que solo puede realizar el que con un maravilloso *fiat* creó y lanzó en el espacio millones de mundos. Como veo en la luna la luz solar, así en todas partes te ve mi amor, por obra de una óptica prodigiosa.

¡Todo te me recuerda! Miro un rayo de sol, y exclamo: «así son sus cabellos;» las flores me hacen pensar: «así sonríe ella;» alzo la vista al cielo y me digo: «de ese color son sus ojos.» Las áuras me recuerdan tus suspiros; las aves, tu voz; el rocío, tu llanto. ¿Cómo podré olvidarte, si estás en todo?

No; la ausencia no es la fuente del olvido, como dicen los que no saben amar; más bien la ha definido el pueblo, ese gigante poeta anónimo, en uno de sus cantares, diciendo que

«La ausencia es aire
que apaga el fuego chico
y aviva el grande.»

II.

¿Qué se oculta á los ojos del alma? Ellos te ven, y la ilusion es tan completa, que hasta pienso verte con los ojos materiales. Grabada está tu imagen en el interior de mis párpados; cuando tengo abiertos los ojos veo los objetos que me rodean, mas bajo mis párpados y tu imagen descende al nivel de mi pupila. Cuando quiero verte, cierro los ojos.

¡Oh maravilla óptica! ¿Qué no ven unos ojos cerrados por el amor?

III.

¿Qué tristes son los interminables días que paso lejos de tí! Mi amor no puede alimentarse con la felicidad del hoy, y se alimenta con los recuerdos del ayer y con las esperanzas del mañana. ¡Recuerdos y esperanzas! ¡Dichas que se fueron y dichas que no han venido! Nada real queda de las de ayer: solo el recuerdo. Nada real hay todavía de las de mañana: solo la esperanza. ¿Esto es nada? Pues bien, ¡esto es todo! Con esta pseudo-nada vive el que vive alimentándose de esperanzas y recuerdos. Así vive mi amor: recordando y esperando.

Es tan singular la tristeza en que vivo lejos de tí, que la tengo por más dulce que una alegría; y sentiria tanto perderla, que, sin ella, estaria mi alma aún más triste de lo que está con ella. Alegre estoy en medio de mi tristeza, y en medio de mi alegría estaria triste. ¿Son compatibles los términos antitéticos del sentimiento? ¡Misterios que solo el amor puede realizar!

IV.

He escuchado esta mañana el canto de una ave-cilla, y desde entonces no puedo recordarte sin recordarla. Y es que su canto y tus suspiros son dos cosas iguales, si no una cosa misma; son dos gemidos de una sola brisa, dos notas de un solo himno, del grandioso himno de amor que conmueve la creacion entera.

V.

No vivo en mí, porque en tí vivo; pero como en mí vives, vivó en mí.

VI.

¡Resignacion y esperanza! Al triste y aterido invierno sucede la alegre primavera; donde habia nieve, hay pintadas flores; donde esqueletos de ramas, verdes hojas; donde plumizas nubes, éther trasparente. *¡Post nubila, Fhebus!*

¿Ha de ser eterna nuestra separacion? No; ¡ilegará mañana! Dios es amor y El bendice el amor de nuestras almas. El enjugará nuestro llanto y troca-

rá cada lágrima en una mirada de ternura; cada suspiro en una sonrisa de felicidad. ¡Esperanza, bendita seas!

VII.

No estoy lejos de tí, estoy contigo. ¿Cómo separar lo inseparable? Nuestros cuerpos son dos, pero nuestras almas son una sola. Un soplo del Omnipotente las ha aproximado y las ha fundido. Cuando me hablo á mí mismo, te estoy hablando; cuando te hablo me estoy hablando á mí mismo.

VIII.

¿Qué es el amor? El amor es la escala que une los cielos y la tierra. Por ella baja Dios hasta las almas; por ella suben las almas hasta Dios. ¡Felices los que aman!

Y ¿qué es la noche? La noche es la ausencia de la luz, y la luz del alma es el amor. ¡Qué sombría debe ser la noche del alma!

IX.

¿Y he de amarte no más tiempo del que dure esta vida caduca? ¿Y en plazo tan breve podria saciarse la sed de amar que siento?... ¡Oh, no! Dichas de eternidades, mundos de luz indeficiente hay más allá del sepulcro. ¡Muriendo, naceremos para no morir!

Los que no creis en la existencia de otra vida, ¡amad! y os será esta creencia tan necesaria como el aire que respirais.

X.

El trino de una ave-cilla, un capullo que se convierte en flor, el áura que la acaricia, una gota de rocío que resbala entre las hojas hasta perderse, son un canto, un beso, un suspiro y una lágrima de amor. ¡Dios y amor llenan el Universo!

Dulce primavera, tú eres el amor de la naturaleza; prendas de tu amor son las canoras aves, las perfumadas flores, las brisas bulliciosas, el tibio sol de Mayo, las líquidas perlas del rocío y las pudorosas alboradas risueñas. El amor es la primavera del alma: como tú, tiene sus auroras, las sonrisas; sus aves, las ilusiones; sus brisas, los suspiros; su sol purísimo, las miradas; su rocío, las lágrimas, y sus flores, los besos.

¡Con cuánto afán te esperaba la primavera de mi alma! ¡Oh encantadora estacion, bien venida seas! ¡Tú eres un magnífico beso que envia á su Hacedor la creacion enamorada!

FRANCISCO RODRIGUEZ MARIN.

EN EL ÁLBUM

DE LA SEÑORITA DOÑA JULIA VILLATE.

Quando tus ojos brillaron
ayer, Julia, en el paseo,
todos cual yo te admiraron,
y lo que al verte exclamaron
copiártelo aquí deseo:

Un pollo.—¡Es encantadora!

Un gallo.—¡Quién jóven fuera!

Un casado.—¡Es hechicera!

¡Si fuese así mi señora!

Un viejo.—¡Pierdo el sentido!

¡Me enloquece esa rubita!

Una vieja.—Es muy bonita,
pero yo también lo he sido.

—¡Firmes!—dice un militar,—
ante el enemigo velo.

Un sacerdote.—¡Es un cielo!

Un marino.—Eso es... ¡la mar!

Un banquero.—¡Guapa y rica!

Un fátuo.—¡Si yo consigo!...

Un estudiante á un amigo:

—¡Camará, vaya una chica!

Un inglés.—Voy de ella en pos
é mi no vuelve á Inglaterra.

Un charó.—¡Si en esta tierra
está la gracia de Dios!

Un vale.—Mi musa inquieta
vaga en alas del deseo!

¡Feliz quien sea el Romeo
de tan hermosa Julieta!

Un músico.—¡Alborozada
mi mente á Julia admiró!

¡Qué música hiciera yo
al calor de su mirada!

Un escultor.—Nada igual
trazara humano buril

si yo copiara el perfil
de ese rostro escultural!

Un cobarde.—¡En franca lidia
luchara bravo por ella!

Coro de pollos.—¡Qué bella!

Coro de pollas.—¡Qué envidia!

Yo, tu admirador ferviente,
á tus ojos expresivos
diré, Julia, solamente
que.....

Nada hay más elocuente
que unos puntos suspensivos.

VITAL AZA.

*
* *

ECOS DEL ALMA.

A LA SEÑORITA DOÑA DOLORES GOMEZ GARCIA.

Si entre las hojas de oculta rama,
do la mirada jamás llegó,
queja sentida hiere tu oído
de tortolilla que amor perdió.

Escucha, amiga, su triste acento
y los suspiros de su agonía,
que son los ayes de mis pesares,
que son los ecos del alma mía.

Pero si el aura lleva en sus alas
de mil gilgueros gratas canciones,
que son en prados y frescos valles
claro lenguaje de sus pasiones.

También escucha su dulce canto
y los acentos de su armonía,
que son emblema de mis amores,
que son los ecos de mi alegría.

Si allá en el seno de noche oscura
sientes que el viento silba á tu reja,
que cuando acrece temor infunde,
que si se calma, la pena aleja.....

Oye cual lleva fíbil gemido,
escucha atenta triste clamor,
que son suspiros que el pecho exhala,
que son los ecos de mi dolor.

P. PACHECO Y J.

*
* *

LO QUE YO BUSCO.

SONETO FILOSÓFICO.

Busca el músico notas cadenciosas;
el pintor colorido en su paleta;
inspiradas canciones el poeta,
y flores que libar las mariposas.

Buscan besos del sol las gayas rosas;
adoradores la mujer coqueta;
la soledad el santo anacoreta,
y el trovador endechas amorosas.

Busca el arroyo al caudaloso río;
la piedra, cuando cae, busca su centro;
oro que acumular busca el judío;
y yo, sumido en loco desvario,
buscando voy, mas ¡ay! que no lo encuentro,
¡¡un corazón que lata por el mío!!

FRANCISCO J. DE LA TAPIA.

*
* *

A C.....

¡Por qué, dí, niña querida,
tanto me haces padecer?
¡No llegaste á comprender
que es un martirio mi vida?

Acaso dudas de mí;
crees que mis labios mintieron,
y así tus ojos no vieron
que muriendo estoy por tí;

Que en tí mi dicha se encierra,
mi ilusión mas adorable,
y sin tí, nada agradable
me podrá ser en la tierra.

No dudes más de mi amor,
que es tan puro y verdadero
como tu rostro hechicero,
como acerbo mi dolor.

Con tus labios de carmin
pon alivio á mi quebranto,
y enjugarás triste llanto,
y á mis penas pondrás fin.

Cesen por Dios tus enojos,
no seas ya mas esquiva
y á mí vuelve compasiva
tus encantadores ojos.

A. A. Y CALA.

VARIEDADES.

ECOS DE LA SEMANA.

Los revisteros, *rara avis*, han coincidido la anterior en el mismo asunto para lucir las galas de su donosura y *vis* cómica.

Apenas si un periódico de la corte no ha dedicado un par de columnas por lo ménos á lo que hoy más que nunca ocupa la pública atención.

Desde el sesudo y grave *Asmodeo* hasta el locuaz y parlanchin *Gomoso*, todos sin excepcion se han dedicado á descubrir secretos no muy edificantes, y que tocan muy de cerca á nuestra alta sociedad.

La crónica escandalosa ha ocupado un puesto preferente en el periodismo de España, y ya, en nuestra opinion, era tiempo de que saliese del lastimoso y triste estado en que yacia.

Esto supone un adelanto.

Las buenas acciones no deben permanecer en la oscuridad.

Es decir, buenas hasta cierto punto, pero heroicas y temerarias no me cabe duda alguna.

No siempre han de reinar las Penélopes, Susanas y Lucrecias.

El egoismo debe ser desterrado en semejante clase de asuntos.

Una vez dueña de ellos la prensa, cuidará de extenderlos con la trompa de la fama, á fin de que los adelantos del siglo XIX lleguen allá donde ni en sueños se atrevió á llegar imaginacion alguna.

Yo tambien prometí á mis lectores echar una cana al aire, y voy, en cumplimiento de mi palabra, á referirles un suceso, que, por lo reciente, parece destinado á reflejarse en estos *Ecos*.

Los protagonistas son un *él* y una *ella*.

Ella tiene uno de los más conocidos títulos nobiliarios.

El tambien ocupaba un elevado lugar.

Era cocheró.

Pero como segun ha dicho Castelar, «en este siglo del vapor y del telégrafo, todos estamos inficionados del espíritu democrático,» los personajes que nos ocupan tambien lo estaban, sin duda por no desmentir las frases del ilustre tribuno.

Eran dos contrarios y opuestos polos.

Harto *él* de llevarla en coche, harta *ella* de ser llevada, y hartos los dos de estar separados, no por las distancias de su clase ni por las conveniencias de sus distintas posiciones, sino por una frágil y misera

muralla de madera y de cristal, resolvieron atropellar por toda clase de obstáculos.

Aquí de la electricidad y el magnetismo en sus múltiples y varias aplicaciones.

Los hasta entonces opuestos polos, se encontraron.

Y como no hay regla sin excepcion, y como ésta prueba aquella, resulta que la ley física sufrió un ligero desvío á fin de volver á ocupar con el rango y esplendor debido su primera y natural posicion.

Uno de los polos, *él*, cambió del todo.

Es decir, bajó un poco para subir más.

Y aquí de la ley de las compensaciones.

Pocos dias despues, aquella frágil y misera muralla de que me ocupé, dejó de existir en beneficio de ambos.

Ella siguió en su puesto, pero *él* trocó el suyo.

Desde aquel momento no se separaron ni un instante.

Tal fué el fin de esa verídica historia, cuyos comentarios suprimo por falta de lugar.

El tiempo que en ello emplearia lo necesito para continuar los *Ecos*.

Y á fé de quien soy que aquello de que voy á tratar lo merece en alto grado.

¿Quién ha visto á la signora Filomena?

De regular estatura, de buenas carnes y mejores formas, está causando diariamente las delicias de los que asisten al lindo teatro Eslava.

Hábil velocipedista, arrastra al público con la misma velocidad que la máquina que rige.

La signora Filomena puede desafiar á todos los artistas de su género.

Con potente brazo, con ojo certero y con segura cabeza, imprime al velocípedo mil raudos vertiginosos movimientos, que hacen dudar acerca de si aquella mujer está protegida por algun espíritu infernal.

Cruzando sobre un mar de fuego, se asemeja á la destructora diosa en todo el esplendor de su terrible belleza.

Otra de las novedades que en esta semana se han anunciado, y con la que terminaré estos *Ecos*, es la próxima aparicion de dos periódicos.

Titúlase el uno *La Enciclopedia*, y es una revista *Hispano-Americana*, que bajo la direccion de los reputados escritores Sres. Flores Garcia y Pino, viene á llenar un gran vacío de nuestra literatura.

Titúlase la otra *El Siglo XIX*, que tambien, y como la primera, viene á ocupar un señalado puesto

entre la prensa europea, y de la que su inteligente é ilustrado director Sr. Laguna piensa hacer la primera publicacion de España en su género.

La prensa en general les ha tributado sus homenajes; y justo es que yo tambien, y á mi vez, se los tribute.

De ambas es redactor el distinguido escritor y abogado que dirige EL PENSAMIENTO, y al que no puede menos de dar sus plácemes el autor de estas mal pergeñadas líneas.

R. IBAÑEZ DE ABELLAN.

*
**

Sigue llamando extraordinariamente la atencion del público las notables reformas llevadas á cabo por la empresa del teatro de Cervantes, que además de haber procurado llevar á aquel coliseo una sociedad escogida, cuenta con una compañía de primer orden, sobresaliendo la primera actriz Srta. Leon en todos los papeles que ejecuta, arrancando ruidosos y extraordinarios aplausos en la graciosa comedia *Maruja*, y el precioso drama del Sr. Zapata *La bola negra*.

*
**

La Correspondencia de la Juventud nos dirige un suelto, en el que despues de manifestar el merecido mérito del artículo *Las novelas*, debido á la nunca bien ponderada pluma de nuestro colaborador don Carmelo Gomez García, dice que el artículo titulado *Los eclipses*, que en nuestro anterior número publicamos, es copiado del suyo, y debemos advertirle que dicho artículo se nos remitió por el autor hace más de un mes; esto lo decimos para evitar dudas.

*
**

UN RECUERDO.

A M...

La hoguera más encendida
al fin la consume el viento;
un deseo, es un momento
lo que le dura la vida;
la esperanza más querida
se ve rápida partir,
y se olvida en el vivir.
Pero una pasion vehemente
que nos roba el alma ardiente,
se olvida con el morir.

ENRIQUE JIMENEZ DE QUIRÓS.

ENIGMA.

Soy coqueta y soy hermosa,
á todo el mundo enamoro,

y es mi afan
sonreir muy cariñosa
y afligir á los que en coro
tras mí van.

Solucion al enigma anterior: ASTUCIA.

*
**

CHARADA.

Tengo un bella *prima dos*
que por nada cambiara,
por ser ofrenda de amor
que la *todo* me entregará.

Y es niña muy *prima tres*,
hermosa cual la azucena,
tesoro de candidez
que de dicha mi alma llena.

Solucion á la charada anterior: CASINO.

EL PENSAMIENTO.

SEMANARIO DE LITERATURA Y BELLAS ARTES.

DEDICADO AL BELLO SEXO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid..... 6 reales trimestre.
Provincias..... 7 idem.

Se suscribe en la Administracion y Redaccion de este periódico, Reina, 7, pral., y en las principales librerías, tanto en Madrid como en provincias.

En Murcia, paseo de Garay, núm. 7, D. J. P.—Pontevedra, calle Real, D. Venancio Piquet.—Santiago, Bautizados, 5, don José Filgueira.—En Orihuela D. Lorenzo García.

Los pagos se harán en letras de fácil cobro ó en sellos de franqueo.

Toda la correspondencia se dirigirá al Director.

IMPRENTA DEL INDICADOR DE LOS CAMINOS DE HIERRO.

Costanilla de los Angeles, 3.